

Reseñas

.....
Sistema político mexicano, de María Amparo Casar, México, Oxford University Press, 2010, 292 pp.

Por Carlos Elizondo Mayer-Serra, División de Estudios Políticos, CIDE

María Amparo Casar, quien ha escrito extensamente sobre la naturaleza de los sistemas políticos presidenciales y de las relaciones entre los poderes ejecutivo y legislativo, acaba de publicar un útil libro de texto sobre el sistema político mexicano, enfocado sobre todo a estudiantes de licenciatura en ciencias políticas, administración pública y derecho. Amén de cubrir muy bien los temas planteados, Casar ha tenido éxito en su esfuerzo por hacer más evidentes los vínculos entre el derecho y la política, por lo que este libro será particularmente útil para estudiantes de derecho.

Se trata de un libro comprensivo. Incorpora los temas fundamentales del sistema político, como son los distintos poderes que conforman el Estado

mexicano, las bases constitucionales y sus relaciones entre sí y con la sociedad, al mismo tiempo que dota de cierto sentido histórico a la realidad mexicana. Una constante a lo largo de todo el libro es la intención de la autora de explicar cada uno de los temas incluyendo una perspectiva histórica, de tal modo que el lector entienda, de manera general, la evolución que ha tenido nuestro sistema político.

El eje central del libro son las instituciones: cómo se conforman, sus funciones y obligaciones, así como sus relaciones y, finalmente, cuáles son los resultados y consecuencias de dichas instituciones. El libro hace hincapié en la transformación de las instituciones políticas de nuestro país, para así contribuir a la comprensión del porqué las instituciones actuales, las del México democrático, son como son y operan como operan, al mismo tiempo que busca indagar sobre las causas de la ineffectividad de algunas.

La primera sección del libro presenta los conceptos básicos para un estudio de la política, como la política

misma, el poder, el Estado, etcétera. La introducción sintetiza muy bien los distintos enfoques y métodos utilizados para estudiar los sistemas políticos y establece con claridad uno de los objetivos fundamentales de la obra: llevar al lector a una interpretación crítica de la realidad política mexicana e introducirlo a algunos de los métodos, herramientas y conceptos a partir de los cuales se estudian los sistemas políticos en la actualidad. A esta sección se le da un seguimiento a lo largo de todos los temas que toca el libro, de tal manera que el lector tenga claro cómo es que los distintos conceptos y métodos son empleados para el análisis del sistema político mexicano en concreto. En pocas palabras, el libro se presenta de una manera bastante accesible, pero rigurosa, para los neófitos en la materia; es una guía clara para interpretar el funcionamiento de nuestro sistema político, entender, y acaso criticar, los distintos análisis que se hacen.

La segunda parte del libro versa sobre la estructura del gobierno mexicano, es decir, sobre cuáles son las instituciones del gobierno, cómo operan y qué coyunturas políticas y sociales han contribuido a darles la forma que ahora presentan. En esta sección se hace un análisis puntual de cada uno de los poderes del Estado mexicano y de los distintos órdenes de gobierno. No sólo explica cuáles son los poderes y sus funciones, sino también cómo operan actualmente, los problemas que en-

frentan y las complicaciones de su funcionamiento. A lo largo de esta sección se muestra con claridad la relación entre la forma en la que está organizado el poder político en México y cómo se vincula con la Constitución. Con un lenguaje adecuado para los estudiantes, a quienes está dirigido este libro, Casar logra brindar explicaciones claras acerca de los fundamentos del gobierno y su organización, mostrando a la vez ejemplos históricos concretos de cómo han funcionado los distintos poderes y el papel que han asumido en las distintas etapas de un sistema político que se ha transformado continuamente. Un gran logro de esta sección es ofrecer un retrato detallado de la forma de gobierno en la Constitución, la importancia de ésta, pero también dejar muy claro que no basta con un buen diseño institucional de gobierno para garantizar la correcta operación del mismo, es decir, que todos los poderes cumplan con sus funciones garantizando al mismo tiempo los derechos de los ciudadanos, los cuales son la base fundamental de dicha organización.

La tercera sección del libro está dedicada al estudio de las elecciones y del sistema de partidos. Acertadamente, se enfatiza que el sistema de gobierno y sus distintos poderes no son permanentes, sino que para su conformación requieren la dosis inevitable de legitimidad otorgada por el voto de los ciudadanos, y que el sistema de partidos funciona para organizar el acceso

al poder de los ciudadanos; entender el sistema electoral y de partidos es fundamental para comprender cómo se conforman los poderes del Estado y cómo se relacionan entre sí, de manera exitosa o no. Casar muestra esto y a partir de una breve introducción sobre los sistemas electorales y su función en la democracia, procede a vincular la transformación del sistema electoral mexicano, de uno dominado por un partido y controlado por el Poder Ejecutivo a uno en el que la pluralidad de partidos es una realidad y las elecciones son organizadas por un instituto autónomo a cualquier poder, con el funcionamiento del gobierno y los distintos poderes de la unión.

Otro de los grandes aciertos de este texto es la vinculación de los valores y principios de la sociedad con la forma de gobierno y la manera en que éste opera. Casar recuerda la ya clásica enseñanza de Alexis de Tocqueville acerca de que no es posible comprender un sistema político y de gobierno simplemente a partir del análisis de sus instituciones políticas, sino que es necesario entender igualmente las creencias y los valores de la sociedad en la cual opera dicho sistema político. En otras palabras, una sociedad y su sistema político están inevitablemente vinculados, las transformaciones sociales pueden impulsar cambios en la forma de gobernar y las decisiones de las instituciones políticas influyen indudablemente en cómo una sociedad se or-

ganiza y cómo actúan sus ciudadanos. A partir de este planteamiento, esta sección comienza por retratar a la sociedad mexicana a comienzos del siglo XXI, sus características principales, tanto demográficas como económicas, con el fin de ilustrar algunos de los problemas que enfrentamos en la actualidad. A partir de este retrato de la sociedad, Casar indaga sobre las formas de organización de dicha sociedad, es decir, la manera en que se asocian y trabajan los distintos individuos para perseguir sus fines, privados o públicos, y para influir en las decisiones del gobierno que los pueden afectar, positiva o negativamente. Asimismo, se hace un retrato bastante comprehensivo de las formas de organización participativa de los ciudadanos, mediante una breve descripción del tránsito de una sociedad corporativista a una más plural, y enfatizando la importancia de la percepción y la opinión pública en las decisiones de las instituciones políticas.

Este texto será de gran utilidad para aquellos que se inician en la ciencia política o el derecho. No sólo porque hacía falta un retrato comprehensivo y actual del sistema político mexicano y su transformación, sino porque incorpora gran cantidad de explicaciones sobre los métodos analíticos y conceptos importantes para abrir el debate sobre la política y políticas necesarias en nuestro país en la actualidad, siempre tomando en cuenta la realidad democrática actual de México y la necesi-

dad de visiones críticas y amplias para comprender a nuestro gobierno y políticos, que nos parecen tan ajenos. Casar logra esto sin hacer juicios innecesarios, dejando que sean la información y los argumentos presentados los que guíen al lector a través de este retrato de nuestro sistema político.

.....
The Moral Force of Indigenous Politics: Critical Liberalism and the Zapatistas, de Courtney Jung, Cambridge, Cambridge University Press, 2008, 350 pp.

Por Brian J. Phillips, Universidad de Pittsburgh y CIDE

Este libro de teoría política presenta un enfoque constructivista sobre la manera en que las democracias deben integrar distintas culturas y, en particular a la cultura indígena, si quieren ser más justas; la autora, Courtney Jung, llama a su teoría “liberalismo crítico” y, junto con un detallado estudio de caso sobre los zapatistas, proporciona evidencia a su argumento. Lo anterior convierte este libro en una contribución importante a la teoría normativa y a la literatura sobre cultura indígena mexicana.

Jung enmarca el debate describiendo dos aproximaciones alternativas sobre cómo hacer frente a los derechos de las minorías: los enfoques de *privatización* y *protección*. Privatización se refiere a la noción de que la cultura,

junto con otras identidades basadas en raza o género, debe ser básicamente ignorada por la esfera pública. Protección se refiere al multiculturalismo, la idea de que el gobierno debe asegurarse de que cada grupo (cultural o de otra naturaleza) se mantenga a salvo de otros grupos. Jung rechaza esta dicotomía y usa el constructivismo para cuestionar el supuesto de ambas aproximaciones: que las identidades culturales están dadas.

El primer capítulo de fondo argumenta que los grupos culturales se construyen socialmente, tal como otros autores consideran sobre grupos raciales y de género. Por lo tanto, la sociedad es responsable por el foco en la cultura, sostiene Jung; sin embargo, la sociedad y de hecho el gobierno desempeñan un papel importante en la definición de la pertenencia a grupos culturales. Según la autora, la identidad cultural no es ni biológica ni inevitable, hecho que los gobiernos deberían tomar en cuenta al tratar de formar una sociedad más inclusiva y justa.

Del capítulo 2 al 5 describe la historia de la identidad cultural en México. La autora afirma que los grupos indígenas fueron maltratados por los gobiernos mexicanos a lo largo del tiempo, Jung utiliza la frase “colonialismo interno”, de Pablo González Casanova, para explicar cómo los gobiernos manejaron a los grupos indígenas, lo que ayudó a construir y reforzar su identidad.